

Crisorio, Ricardo Luis; Scharagrodsky, Pablo Ariel

Entrevista al profesor Ricardo Crisorio

Educación Física y Ciencia

1995, vol. 1, nro. 0, p. 40-45

*Crisorio, R.; Scharagrodsky, P. (1995). Entrevista al profesor Ricardo Crisorio. Educación Física y Ciencia, 1 (0), 40-45. En Memoria Académica. Disponible en:
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.257/pr.257.pdf*

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

ENTREVISTA AL PROFESOR RICARDO CRISORIO

Por Pablo Scharagrodsky

"La Educación Física es una práctica social, igual que la educación, igual que el deporte, igual que todo.... y como práctica social puede indagarse, investigarse, cuestionarse, puede averiguarse qué es, cómo se construyó y porqué se construyó...."

El profesor Ricardo Luis Crisorio nació en General Arenales, Provincia de Buenos Aires, tiene 42 años y se graduó como profesor en Educación Física en el año 1979. Dicta clases en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación desde el año 1984. Concurso en el año 1986 para el cargo de adjunto de Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Educación Física y en el año 1990 para el cargo de titular de Gimnástica I. Es Director del Departamento de Educación Física desde mayo de 1992 y coordinador para el área de Educación Física en el programa de Transformación Curricular del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.

- Década del '70, tus comienzos en la Facultad de Humanidades, ¿Cuáles eran tus expectativas?

Llegué a la ciudad de La Plata en el año 1971 con el fin de estudiar arquitectura en una época de mucha conmoción social y estudiantil. Viví el período de transición de la Universidad de Onganía a la Universidad del camporismo. De una Universidad reprimida a otra que cuestionaba pero sin método. Se cuestionaba en términos políticos y no académicos. Después, la represión del lopezrreguismo, que se profundizó en el '76 con Videla, Massera y Agosti, ahogó estos ecos del mayo francés.

La arquitectura no era mi verdadero interés y la vocación volvió por el lado de la actividad física, una cosa que siempre hice. Jugué a la paleta y al básquetbol en mi pueblo desde que recuerdo.

En Arquitectura trabajábamos en talleres muy sombríos y desde un balcón de la Facultad veía a los estudiantes de Educación Física muy felices y contentos, haciendo cosas que yo había hecho; se percibía un clima social muy interesante y esto me inclinó definitivamente aunque, en ese momento, la educación física se me figuraba como la sola enseñanza de los deportes. En mi caso sería el básquetbol. Recuerdo haber expresado en ese tiempo mi deseo de investigar pero no se qué significado tenía para mí entonces investigar ni que suponía que podía investigarse en este campo.

- ¿Cómo era la realidad del Profesorado en ese tiempo y cuáles fueron los

principales cambios que se fueron sucediendo?

Desde que ingresé a Educación Física ha habido cambios muy grandes. Yo experimenté una Universidad y una Facultad autoritarias; entrábamos con la policía en la puerta, con zapatillas blancas y buzos azules obligatorios; los profesores no daban explicaciones. Todo era arbitrario. Personalmente me costó mucho. Mi experiencia en Arquitectura había sido muy distinta. En realidad, todo era distinto. El país era distinto. Lo que sabíamos que pasaba y no podíamos decir y las condiciones de estudio y de vida, todo era terrible. No puedo tener un buen recuerdo de esa época.

Bueno, ingresé al Profesorado con 23 años y el convencimiento de que enseñaría básquetbol cuando me recibiese. Para mí la Educación Física era la enseñanza del básquetbol. Como la mayoría de los ingresantes a esta carrera lo hice atraído por un deporte en particular. En esto no me defraudaron. Desarrollábamos los contenidos de un modo absolutamente estanco, estático y específicamente referidos a los aspectos técnicos de los deportes. No me resultó física ni intelectualmente difícil aprobar las materias. Sólo había que reproducir y repetir. Pero me aburrí tremendamente el abismo entre la teoría y la práctica, entre lo que nos decían y decíamos y lo que hacíamos o nos hacían. La investigación no existía, la didáctica era una fantasía, la fragmentación imperaba.

Por todo esto comencé a sentir urgencia por recibirme cuanto antes. En alguna parte sentía que otra Educación Física era posible. En ese tiempo creo que no cambió nada. Hasta el retorno de la democracia el Profesorado fue el mismo: cerrado, estático, reproductor, autoritario.

- Dentro de la Educación Física, ¿Podrías identificar las principales corrientes? ¿Qué es para vos hoy la Educación Física?

Identifico tres grandes corrientes en la Educación Física actual: *la educación físico-deportiva*, adherida a la ciencia positiva y al deporte, comprometida con el paradigma del cuerpo de la medicina tradicional, cuerpo físico, cuerpo fisiológico, y al modelo de rendimiento técnico-motor del deporte de élite que convierte a la Educación Física en una técnica que se niega a teorizar sobre ella y que responde a una serie de representaciones sociales propias de la sociedad industrial. Esta corriente encierra el concepto de hombre máquina y hombre dualizado.

El paradigma *psicomotor*, en cambio, tiene una idea de cuerpo psicosomático que no es sólo músculos, órganos y huesos sino que siente y piensa. Es Dupré, en 1925, quien acuña el término *psicomotricidad* para dar cuenta de esta solidaridad profunda entre el psiquismo y el cuerpo. Esto es retomado con mucha fuerza por la escuela francesa y por el motor-learning norteamericano aunque, obviamente, desde perspectivas ontológicas y

epistemológicas muy distintas. La educación psicomotriz ha sido fuertemente criticada: los pedagogos critican la utilización generalizada de técnicas de reeducación en la educación de niños "normales"; los profesores de educación física reconocen sus aportes pero cuestionan la nueva supeditación del cuerpo a la psiquis y la consecuente pérdida de importancia de lo motor en el desarrollo. Los artistas, los cultores de la expresión corporal, afirman que la psicomotricidad clásica se ocupa de los problemas de la racionalidad pero no de lo expresivo. Algunas corrientes actuales de la misma psicomotricidad, más pegadas al psicoanálisis que a la psicología, comparten partes de estas críticas y agregan otras.

Para mi gusto, la psicomotricidad organiza propuestas didácticas que no contemplan los problemas de la enseñanza y, menos aún, de la enseñanza en condiciones escolares, de la educación como práctica social, con la consecuente subordinación de los contenidos de enseñanza en pro del desarrollo de estructuras que no requieren de la enseñanza. Se constituyen mejor o peor, más tarde o más temprano porque forman parte del patrimonio genético. La psicomotricidad propone a la educación un dualismo de sentido inverso. Como dice Amaud, ha mejorado la didáctica de las actividades intelectuales pero no la de la educación física.

La tercera corriente deviene de la teorización en el propio campo de la educación física. En general es el producto de teóricos aislados (Amavet, Cagigal, Gruppe, Diem) que especulan sobre una práctica ideal. Su valor reside en que han permitido desarrollos interesantes (un fenómeno similar al que se ha dado en la educación general) pero no han teorizado desde la práctica y, finalmente, han contribuido más a idealizarla que a entenderla. Es preciso rescatar su intención y sus aportes como primeros desarrollos en condiciones de conocimiento muy inferiores a las actuales, pero no puede negarse *su falta de sustento investigativo*.

Ninguna de estas corrientes tiene un sustento investigativo sólido. Investigar es "renunciar a decir cualquier cosa", y la teoría de la educación física aún no ha renunciado. No hay investigación en el campo de la Educación Física, sí la hay en la fisiología, en la psicología, en la sociología, en la filosofía, y esa investigación básica se ha trasladado muy mecánicamente a nuestro campo. Y esto es lo que critico. No me opongo a la consideración de las teorías y los estudios producidos en otros campos a condición que los consideremos desde el nuestro. No podemos continuar trasladando conceptos de un área a otra sin más, sin conocer siquiera la tradición de investigación que los sustenta. La trasposición directa al campo educativo fracasa, hay experiencia sobrada para afirmarlo. Es preciso que nos decidamos a investigar y renunciemos tanto a decir cualquier cosa cuanto a repetir palabras de otros (palabras que tienen significado en el campo del saber que las genera pero de muy dudoso valor en el

nuestro).

Ahora bien: ¿Qué es la educación física?... *Una práctica social*, igual que la educación, igual que el deporte, igual que todo. Con esta definición renuncio a las teorías que idealizan a la Educación Física. Como práctica social puede indagarse, investigarse, cuestionarse, puede averiguarse cómo es, cómo se construyó y por qué se construyó (por qué el básquetbol es una práctica social aquí y el tai chi chuan en oriente y si ambas pueden considerarse Educación Física y en qué condiciones). No sabremos de qué hablamos cuando hablamos de Educación Física sino empezamos a indagar en estas cuestiones: ¿el deporte es educación física? ¿cómo se constituyó? ¿para qué? ¿por qué?...

Es vital investigar las formas de constitución de la Educación Física como práctica social, como construcción de la cultura. Esto va a arrojar luz sobre la identidad de la Educación Física y, por ende, sobre nuestra propia práctica que, dicho sea de paso, está en crisis por muchas razones, entre ellas: porque variaron los paradigmas que dan sustento al cuerpo, al movimiento y al hombre mismo y porque la "actitud corporativa" de los últimos cuarenta años ha pretendido "hacerla ciencia" sin renunciar a ningún ámbito del movimiento, lo que ha hecho muy difícil recortar nuestro campo.

- Teniendo en cuenta los tres ejes fundamentales dentro del desarrollo académico: la extensión, la docencia y la investigación; ¿Cómo se prepara a los alumnos dentro de las nuevas políticas de investigación educativa?

Se los prepara muy mal. Habría que darles a los futuros docentes las herramientas teóricas y metodológicas que les permitan interpretar su práctica disciplinar en el marco de las distintas realidades en que le toque actuar y esto no se hace. Hay algunos intentos de corte teórico pero que no son retomados adecuadamente en las clases prácticas. En estas clases se sigue transmitiendo una práctica cerrada, una técnica incapaz de reflexionar sobre sí misma. Este fenómeno se verifica más en los ejes de mayor contenido técnico como son los deportes.

Es necesario vincular la teoría con la práctica. Ejercer la crítica sobre la teoría, las elucubraciones y las creencias, crear las herramientas de análisis de la práctica que permitan superar la mera reflexión sobre ella y generar teorías, gestar ideas, métodos y formas para interpretar la educación física en relación con las prácticas a que nos va a someter (la escuela, el club, etc.) Repito, la vinculación entre la teoría y la práctica resulta crucial para la identificación del rol profesional y debe hacerse a partir de la indagación de las prácticas.

Cuál es el papel de la investigación dentro del campo de la educación física?

Creo imprescindible recuperar las prácticas a partir de metodologías cualitativas de

investigación, sin por esto deshechar las metodologías cuantitativas. Pero es preciso pensar que medir variables físicas no implica necesariamente investigar en Educación Física; es necesario encuadrar estos estudios en la especificidad del campo, lo cual requiere de un marco teórico más preciso que el que existe, un marco teórico que la indagación de las prácticas puede contribuir a configurar. Creo que la crisis de la educación física es esencialmente conceptual, no práctica sino teórica. La teoría construye y legitima la práctica. Para hacer una Educación Física "posible", ni mítica, ni idealizada ni mística deberemos recuperar las prácticas y teorizar desde ellas. En educación física es inadmisibile teorizar con independencia de la práctica.

¿Cuáles crees que son las problemáticas sobre las que se debería profundizar?

Uno de los grandes problemas de la Educación Física es el de su identidad, que es como decir el saber y hacer que corresponde a los profesionales del campo. Ese saber y su saber hacer legitiman el rol profesional y, por ende, legitiman la disciplina y nuestra propia práctica profesional. ¿Qué debe saber y hacer un profesor en educación física? El médico debe saber de medicina y saber curar, el historiador de historia e historiar. En nuestro caso no se sabe si debemos saber del deporte y entrenar deportistas, de educación y educar, de rehabilitación y rehabilitar, de musculación y muscular. Todos tenemos ideas con respecto a estas cuestiones pero nada está claro. ¿Es lo mismo actividad física que educación física? Todos hacemos actividad física en mayor o menor grado pero no todos hacemos deportes o gimnasia ni todos nos hemos educado a través de la actividad física. ¿Cuándo decimos actividad física nos referimos sólo a los deportes, la gimnasia o los juegos? En fin, creo que es crucial empezar a discernir y recortar con claridad este y otros problemas para comenzar a delinear nuestro saber específico.

Cuando mínimamente podamos explicar cómo, porqué, para qué se han constituido las prácticas corporales y motrices en nuestra cultura podremos comprender y prescribir mejor cómo deberían ser las prácticas educativas que hallan su base en ellas.

Por otro lado, será preciso esforzarse por llenar lo que podríamos llamar el "agujero metodológico", es decir, ese espacio tan abismal como evidente que se extiende entre las teorías que definen los fines y objetivos de la educación física, sus metas, propósitos y contribuciones, y los contenidos, actividades y formas que se proponen para lograrlos. Un estudio detallado de la bibliografía específica evidencia que entre los textos teóricos, ávidos de coherencia, de amplitud de miras, de sistematicidad y pulcritud, y altamente especulativos, y los supuestamente metodológicos, llenos de prescripciones, de indicaciones, de progresiones, de qué hacer y cómo hacerlo, existe un vacío que dificulta, cuando no imposibilita, la comprensión de las prácticas, del rol profesional, del verdadero ser de la educación física. Llenar este vacío en nuestra formación y en la

formación de nuestros alumnos debería ser el objetivo principal de nuestros estudios y de nuestra carrera.

- Actualmente está en marcha una transformación educativa ¿cuáles serían los principales fundamentos que avalan los cambios en el campo de la Educación Física?

La Educación Física no escapa, más bien paradigmatisa, el descontento general de los alumnos y de la sociedad con el sistema educativo. En Educación Física, el modelo curricular centrado en los objetivos conductuales ha contribuido más a profundizar la confusión que he estado hablando que a posibilitar desarrollos curriculares. Creo que la formulación de contenidos básicos en el área permitirá pensar y hacer la educación física de una manera más concreta, menos especulativa. Pensar con qué elementos de la cultura debería interactuar un sujeto para educarse corporal y motrizmente y a través de sus acciones corporales y motrices, entender a la Educación Física como una construcción social y cultural, de hecho, permite concebirla como una práctica social y educativa basada en ciertas tradiciones, constituida de ciertas maneras, con una cierta historia.

A partir de aquí creo posible pensar no solamente en lo que los alumnos y alumnas de los distintos niveles y ciclos del sistema deberían hacer sino en los conceptos y valores que estas prácticas deberían generar en ellos. Y, en los desarrollos curriculares subsiguientes, en las estrategias y modos de trabajar con esos elementos para incorporar a la educación física al proyecto educativo general de manera precisa.

Para concretar estos cambios serán necesarios programas muy serios de capacitación docente en el área.

- ¿Qué mecanismos de articulación se tienen en cuenta para la efectivización práctica de esta transformación?

Tres mecanismos me parecen esenciales para concretar la transformación:

- 1) Los programas de formación y capacitación docente.
- 2) Los desarrollos curriculares jurisdiccionales.
- 3) Los currícula institucionales (de escuela o de centro).

A través de estos mecanismos puede gestarse una participación verdadera de los docentes del área en la reforma. Obviamente, esto depende en mucho de cómo se resuelvan los problemas económicos y políticos pero sería importante advertir que la reforma recién comienza y que no termina con la publicación de los contenidos básicos sino que, más bien, ellos son un punto de partida. Sería importante que lo advirtieran los docentes pero, fundamentalmente, las instancias de decisión política y económica. La

Ley federal de Educación fija como plazo para el funcionamiento pleno de la reforma el año 1999. *Por supuesto que los responsables de la formación de grado como los responsables de la capacitación docente también debemos considerar seriamente estas instancias y aceptar que la educación y, por ende, la educación física, está en constante revisión.*

- Algunos definen a la educación física como un área interdisciplinaria, ¿Cuáles son las diferentes disciplinas que la nutren y que problemas observas a partir de esto?

Practicamente todas las Ciencias Sociales y Biológicas hacen aportes de peso a la educación física. El problema es cómo resignificar estos aportes en una perspectiva propia para no seguir cayendo en el error de la simple trasposición. Será preciso pensar cómo articular los contenidos propios de tan diversas disciplinas en los planes y programas de las carreras de formación de grado y en los de capacitación y actualización. Habrá que valorar los aportes desde el campo, recrear los conceptos generados en otros marcos teóricos, determinar que sirve y qué no sirve, cómo sirve y cómo no. Es un problema interesante a considerar en la investigación y desarrollo de los currícula de los centros de formación éste de la resignificación y articulación de los contenidos.

Actualmente, el problema básico de los planes y programas en los centros de formación es la fragmentación que hacen del objeto de conocimiento y las parcializaciones arbitrarias en que incurrir. Algunos centros y algunos autores se inclinan más a encontrar fundamentos en los datos de las ciencias biológicas, otros más en los de las ciencias sociales, pero ninguno aborda con eficacia el trabajo interdisciplinario porque no están claros los ejes que deberían encaminarlo. Para trabajar interdisciplinariamente en el campo de la educación física no basta con recoger datos y aportes de las distintas disciplinas y armar materias con ellos. Es preciso definir cierta perspectiva, cierto marco teórico, en el que esos aportes y datos cobren significados útiles a la resolución de los problemas teóricos, metodológicos e instrumentales que la educación física actual enfrenta. Insisto, es preciso investigar y teorizar desde el propio campo, abandonar los complejos, superar los estereotipos.

- Desde tu experiencia docente a lo largo de estos años ¿Cuáles fueron los errores y aciertos en la formación académica del profesorado?

Lo más positivo, creo, es la aparición de una camada de profesores y graduados jóvenes con una formación sólida y desarrollos teóricos interesantes que están pudiendo trasladar en términos conceptuales y valorativos a los alumnos un concepto de educación

física mucho más abierto, más científico. La práctica, en cambio, se ha modificado poco o casi nada y ese es un déficit contundente. No hemos logrado, todavía, llenar ese agujero que mencioné antes, ajustar teoría y práctica en una praxis. que posibilite a nuestros graduados futuros disponer de las herramientas teórico- metodológicas adecuadas para interpretar las prácticas y su propia práctica en función de un conocimiento disciplinar y de los requerimientos de las distintas realidades institucionales y no institucionales en que vaya a desarrollar su actividad profesional. Este es el desafío de los próximos años.

- Hoy existen múltiples espacios de formación de profesores, instructores, entrenadores, etc., en el campo de la Educación Física, ¿Cómo influye esto en la imagen y en la práctica? y de ser necesarias ¿Cuáles serían las alternativas de solución?

La Educación Física, repito, atraviesa una crisis de identidad. No es de extrañar que la sociedad nos devuelva esa imagen. Responder a la cuestión de la identidad disciplinar es responder a la cuestión de nuestra identidad profesional. He contestado antes sobre esto: ¿Qué es eso que llamamos educación física? ¿Qué es un profesor de educación física? ¿Qué debe saber?, ¿Qué debe hacer? son preguntas que confluyen. Si la educación física es una práctica social se explica que la sociedad haya depositado en ella misiones diversas en el devenir de su historia, de la historia de su conocimiento, de sus representaciones transitorias, de sus necesidades epocales. En algún momento la formación para la guerra, en otro la capacitación física para la producción industrial, a veces la formación deportiva, a veces la formación psicomotriz. Puede afirmarse que hasta mitad de siglo las representaciones sociales sobre el cuerpo y sobre el papel de la actividad y la educación física coincidieron con las representaciones que la propia educación física había construido sobre ella misma y el cuerpo con el que trabajaba. Y puede afirmarse que esas representaciones dejaron de coincidir a partir de lo que yo llamo "el grito de Diem", reclamando para la educación física el estatuto de ciencia, y de los desarrollos de la psicomotricidad y de las "ciencias de la actividad física y el deporte" desde la década de los sesenta. ¿Qué requiere hoy la sociedad a la educación física? ¿Cómo responde ella a estos requerimientos? ¿Como debería responder? Estas preguntas se justifican en la evidencia de la ruptura de la coincidencia anterior. La cultura de la apariencia requiere a la educación física por la apariencia corporal. ¿Debe la educación física responder a esta demanda? ¿Manejar una rutina de máquinas en un gimnasio es Educación Física?. La sociedad requiere a la educación física que contribuya a mejorar la calidad de vida. ¿Cómo se efectiviza esta contribución? ¿Bastan las prácticas deportivas, gimnásticas, recreativas? ¿Hacen falta compromisos ontológicos para efectivizarla? ¿Es necesaria y posible una fundamentación epistemológica de tales

prácticas?. La educación física tiene ante sí más preguntas que respuestas, lo que la hace decididamente más interesante.

La alternativa es transformar las preguntas en problemas, traducir los problemas en hipótesis. No está claro nuestro objeto de conocimiento ni nuestro campo de investigación. Pongámonos, entonces, a trabajar. Veamos, pensemos, estudiemos, indaguemos. Es inútil definir a priori un objeto y un campo. Ya se ha hecho, ya se ha intentado forzar nuestro ingreso a la ciencia forzando a la ciencia. Dejemos, por un momento, en suspenso, las especulaciones ambiciosas pero, por lo mismo, frágiles, e intentemos, con menos afán corporativo y más humildad y honestidad, formular preguntas a las que podamos, de apoco, responder, recortar problemas que podamos abordar. Reflexionemos sobre nuestro hacer, sobre nuestro supuesto saber, y generemos desde allí las alternativas posibles. La poca investigación que se intenta demuestra que esto es posible.